

ORACIÓN

"El hombre puede llegar hasta las más altas cumbres, pero no puede vivir allí muchos años".

George Bernard Shaw

ORACIÓN:

*Te ando buscando, Dios mío,
a lo largo de mi noche
te ando buscando en los hombres:
¿no hay quién me hable de ti?*

*Voy llegando al final del camino,
ya no puede responderme la tierra,
ya tengo el espíritu gastado, en fatiga,
que te busca y no puede encontrarte.*

*No puedo levantar un pie,
ya no puedo arrancarlo del barro,
el cuerpo pesa demasiado,
el mal me tiene en sus brazos*

*Sólo en ti encuentro esperanza,
conozco que eres amor,
puedes salvarme todavía
defenderme de mí mismo.*

*Te ando buscando en los hombres,
tanto he querido encontrarte;
en la cabeza que se vuelve,
en el cuenco de la mano que se ofrece.*

*Ya no puedo más con esto, Señor,
el cuerpo se me cae,
el espíritu está sin nervio
sólo tú puedes venir mientras espero.*

*Tú eres el único socorro
que viene en Jesús nuestro hermano,
tu espíritu nos va guiando
y nos hace la casa desde siempre.
Amén.*

LECTURA BÍBLICA: Rom. 15, 1-3

Los que tenemos una fe bien formada debemos sobrellevar las flaquezas de quienes no la tienen, sin buscar agradarnos a nosotros mismos. Que cada uno de nosotros trate de agradar al prójimo, buscando siempre su bien y su crecimiento en la fe. Pues tampoco Cristo buscó complacerse a sí mismo, sino que, como dice la Escritura: *Los insultos de los que te ultrajaban cayeron sobre mí.*

Palabra de Dios

LECTURA REFLEXIVA BREVÍSIMA. SABIDURÍA YIDDISH.

Nuestros Sabios preguntan:

- ¿Qué es más importante, el Sol o la Luna?

Los textos sagrados les responden:

- La Luna.
- ¿Por qué la Luna?
- Porque brilla de noche, cuando no se ve nada. Mientras que el Sol brilla de día, cuando se ve bien.

ORAMOS JUNTOS:

Señor Dios, nos has llamado a formar parte
de una enorme comunidad de creyentes.

Nos invitaste a ir por todo el mundo a predicar la Buena Noticia.

La tarea nos parece enorme.

Por eso, esta mañana te pedimos que abras nuestra mente
y nuestro corazón, que abras nuestra escuela,
para comprender otras realidades que vienen de lejos.

Que bajo la enseña del Evangelio,
el azul y las estrellas de la bandera de Europa,
sean para nosotros un símbolo de ese cielo común
que a todos nos has prometido.

Confiamos en la fuerza del Espíritu Universal,
que has puesto en cada uno de nosotros.

Que sea así. Amén.